

1.2 Definición y clasificación

1.2 Definición y clasificación.....	166
1.2.1 Definición (contenido) y clasificación (ámbito de aplicación)	166
1.2.2 Categoremáticas aristotélicas (predicabilidades)	167
1.2.3 Definición como enumeración calculada.....	169
1.2.4 Eristica	171
1.2.5 El método del contramodelo	172
1.2.6. Las categorías aristotélicas (predicamentos)	173
1.2.7 La Chreia (chrie) como definición.....	174
1.2.8 Definición ascendente	176
1.2.9 Definición del singular.....	178
1.2.10 Otros tipos de definición.....	179
1.2.11 Definición de “postmoderno”	180
1.2.12 Percepción: tanto sensorial como intelectual.....	181
1.2.13 Significado	185
1.2.14 Definición en forma de relato	188
1.2.15 Peirce de Peirce	189
1.2.16 ¿Qué eran Henok y Elias?.....	190
1.2.17 Definición de “enfermedad psiquiátrica”	192
1.2.18 Resumen de este capítulo.....	194

1.2.1 Definición (contenido) y clasificación (ámbito de aplicación)

Definición y clasificación como inducción sumativa aplicada. La definición y la clasificación son modos de enumeración. Pues bien, sólo una enumeración completa, da lugar a una definición o clasificación válida. Los constituyentes (instancias/partes) de una enumeración deben ser irreductibles entre sí, pero juntos constituyen un solo dato. Distintos pero no separados.

Consecuencia: una enumeración puede contener componentes redundantes. Por ejemplo, cuando se menciona el mismo componente más de una vez. Por ejemplo, cuando la profesora menciona a Pete dos veces al llamar a todos los presentes. O cuando se menciona a una chica. Una enumeración puede pecar por mencionar demasiado poco. Por ejemplo, cuando se menciona a “chica joven” como “persona joven” o cuando se olvida a un asistente a una convocatoria. He aquí los dos errores básicos al definir y clasificar.

Definición. Si se enumeran todas y sólo todas (= estivación) las características del contenido de un concepto, entonces existe una definición propiamente dicha. En la interpretación tradicional de la definición, ésta cuenta como “definición del ser”: el “ser” (aquello que es algo y por lo que se diferencia del resto de todo lo real), todo el ser y sólo toda la articulación del ser, conforman una buena definición.

Clasificación. Si se enumeran todas y sólo todas las instancias de un conjunto o todas y sólo todas las partes de un sistema, se obtiene una clasificación válida del ámbito de un concepto. Como se ve, definir se aplica al contenido del concepto, clasificar se refiere al ámbito del concepto.

Enumeración “a potiori”. Se trata de una enumeración incompleta que, de hecho, enuncia lo más destacado o, al menos, la característica de la cosa que hay que “definir” o de la cosa que hay que “clasificar”. En muchos casos, una enumeración estrictamente completa es impracticable, pero una enumeración incompleta contiene información suficiente para evitar confusiones con otra cosa. Se trata de una enumeración potiori.

Una aplicación. En un “esbozo” (un resumen aproximado) de lo que educadores y psicólogos llaman “el niño tirano”, se dice: “Un pequeño tirano vive como un descosido, es sobrevalorado por sus padres, es un aguafiestas en la esfera material, acepta las decepciones sólo si se le hacen concesiones por ellas, sabe seducir y chantajear, considera a los demás seres humanos como sus sirvientes, a menudo provoca él mismo el rechazo de los demás, exhibe una apariencia de madurez, parece insensible, se desmotiva muy rápidamente, es un infeliz”.

Es cierto que esta definición es estrictamente incompleta, pero pinta un “cuadro” que demostrará su utilidad práctica en muchos casos. Esa definición es el resultado de la inducción: igual que Sócrates partió de situaciones concretas individuales para llegar a un concepto general que quiso definir estrictamente una y otra vez, así han llegado padres y educadores a la “imagen” del niño tirano, pero no a una definición estricta, sino a un conjunto de características sueltas que, sin embargo, hacen que “el ser” del niño tirano sea lo más estrictamente posible distinguible (“discriminable”) de todo lo que no es el niño tirano.

Es evidente que la enumeración estricta -incluso en la definición- puede resultar muy difícil porque la inducción que se supone que permite es en sí misma defectuosa.

1.2.2 Categoremata aristotélicos (predicabilidades)

Algo puede ser modelo de un original en más de un sentido. A este respecto, los antiguos nos dejaron los categoremata y las categorías. Primero unas palabras sobre los categoremata. Las categorías se tratan más adelante (1.2.6).

Katègorèma' en griego antiguo es 'decir algo de algo', decir. En latín 'praedicabile' (de ahí 'predicabilia'). Los categoremas pertenecen al tipo distributivo.

En los categoremas de Aristóteles se puede distinguir entre la definición de criatura y la definición de propiedad. A la definición de criatura pertenecen: género (universal), especie (particular), especie (particular). A la definición de rasgo pertenecen: rasgo normal (siempre presente) y rasgo accidental (a veces presente). Las dos últimas aportan información adicional.

1. Definición de criatura. Paradigma. Definición de un tipo de asesinato. Tres categorías definen el “ser”, es decir, aquello por lo que algo es en sí mismo (y, por tanto, distinguible del resto de la realidad total) .

- Género. Gr.: genos; latín : genus. (colección universal). Aquí: matanza.

- Diferencia específica. Gr.: diafora eidopoiios, Lt.: differentia specifica (característica particular). Aquí: “brutal” por las numerosas puñaladas.

- Especie. Griego : eidos, Latín : species (colección privada). Aquí: matar apuñalando. Se ve que especie combina las dos anteriores.

Estructura. (1) Matar, (2) si es apuñalando, (3) define el ser. Lo que demuestra la estructura definitoria.

2. Definición de propiedad. Todo ser exhibe propiedades (en el amplio sentido platónico que incluye las relaciones) pero éstas difieren bajo el punto de vista de si pertenece o no al ser.

- Característica esencial (normal). Gr.: idion, Lt.: proprium (característica esencial). Aquí: ataque. No hay asesinato sin un mínimo ataque a algo vivo.

- Propiedad casual (no normal). Gr.: sumbebèkos, latín : accidens (coincidencia). Aquí: mediante siete cuchilladas. No todos los asesinatos ocurren así.

Nota: En la lista de categorías aristotélicas (véase más adelante), el término 'sumbebèkos' (accidens), coincidencia también ocurre, pero allí en un sentido no - distributivo (como aquí), sino en el sentido colectivo.

Coincidencia. El alcance de la coincidencia se revela mejor cuando se examina un hecho, un ser o esencia - en su “curso”: a partir del concepto definido de “asesinato”, por ejemplo, estrictamente deducible y por tanto predecible es “ataque”, pero a partir de ese mismo

concepto definido de “asesinato” no es deducible y por tanto no predecible “mediante siete puñaladas”.

Lo que no impide que de otra esencia definida -por ejemplo, “asesinato mediante siete cuchilladas”- (en su mente, el asesino imagina proceder con siete cuchilladas bien contadas) la propiedad de ser “mediante siete cuchilladas” sea deducible y, por tanto, predecible como “no coincidencia”.

En otras palabras, que una propiedad sea sustancial o no depende de la definición de ser.

Volvamos a nuestro paradigma. Basándonos en el categoremén, podemos dar una definición responsable: asesinato tras un ataque mediante puñaladas de cuchillo en número de siete. He aquí una definición de un tipo de asesinato y de forma razonada. Se puede ver que los cinco puntos de vista distributivos conforman una especie de esquema definitorio que define los rasgos separados en un todo coherente.

Nota: Al parecer, en la antigua Grecia, los paleopitagóricos (-550/-300) se preocupaban mucho por definir, pero en virtud de su aritmología (teoría de las formas numéricas). Aristóteles *Magn. mor.*, 1: 1, dice que Pitágoras de Samos (-580/-500) articulaba las determinaciones de la esencia (Gr.: horoi) a través de formas numéricas. Así, las virtudes son 'formas numéricas de medida' ('arithmoi'). Lo que suele traducirse por 'medidas'. Así: si hombre, caballo, dios son 'medidos' (entiéndase: resumidos en un término general), su medida es 'seres vivos'. Aristóteles, *Metaph.* xiv: 1, 15, desaprueba este modo aritmológico de definición, pero se deshace en elogios hacia el contemporáneo paleopitagórico de Platón Arquitas de Tarento, donde éste dice: “¿Qué es la ausencia de viento? Tranquilidad en la masa de aire” o incluso “¿Qué es un mar en calma? La uniformidad del mar”. Así surgió la antigua definición griega.

1.2.3 Definición como enumeración calculada

Primero, un ejemplo. Alguien definió una vez “conciencia” de la siguiente manera (aquí aclaramos la disposición (estructura)): “(1) Una voz interior (concepto básico) (2) que nos alerta de que 'alguien' nos observa (conceptos añadidos), (3) es la conciencia (concepto definido)”. El “concepto básico” es el contenido de conocimiento que sitúa lo que sigue en relación con los “conceptos añadidos” en todo lo que siempre ha sido, es y será (la realidad). El concepto básico más completo es el término “algo” (que representa todos los conceptos situacionales posibles). Todos conocemos la frase: “Eso es algo que (...)” ¡para definir fácilmente!

Definición. Una definición es un juicio tal que, gracias a la enumeración de (1) un concepto básico (“género”) y (2) al menos un concepto añadido (“especie o diferencia

específica”), todas y sólo todas las características que componen colectivamente el contenido del concepto que debe definirse (“especie”) están correctamente representadas. Como curiosidad, según una antigua tradición latina, la enumeración (concepto básico y conceptos añadidos) se denomina “definiens” (lo que define) y el concepto que debe definirse, “definiendum” (lo que debe definirse).

Ejemplo colectivo. También se pueden utilizar las partes de un todo (sistema) para definir: “(1) Una casa (2) que consta de ático, sótano, planta baja (cocina, salón, dormitorio, aseo, trastero, garaje), es (3) una casa media”. Lo que equivale a utilizar el esquema para expresar la definición.

Los categoremas (predicabilidades, “quinque voces” (cinco términos básicos), universales lógicos) son el sistema de comunes que aseguran la estructura de una definición adecuada. Los tres principales: término básico (género), términos añadidos (diferencia de especies), término definido (especie) se han aclarado anteriormente.

Un ejemplo: el círculo. Supongamos: “Una figura geométrica (concepto básico), creada haciendo girar un segmento de línea - en la arena (coincidencia) como - en un plano alrededor de uno de sus puntos extremos (conceptos añadidos), es un círculo (concepto definido)”. Claramente, “en un plano en la arena” es sólo una coincidencia que no tiene lugar en el curso normal, es decir, perteneciente al ser, de la creación de un círculo, - a menos que sea por casualidad. La casualidad es la cuarta perogrullada. La quinta es la propiedad “esencial” o “necesaria”. En este caso, por ejemplo, “en un plano” o “alrededor de uno de sus extremos”, porque estas características son indispensables y parte integrante de los conceptos añadidos.

Como apunte, la definición anterior al decir “en la arena” peca por redundancia.

Otro ejemplo. “La vaca, dadas sus pezuñas hendidas, estómago múltiple, dientes trituradores con corona aplanada y garras excluyentes, estómago único, caninos y dientes trituradores con nódulos en la corona (típicos del depredador), es un rumiante”.

Se ve que se puede definir excluyendo. Esto dibuja el “ser” del definiendum mucho más claramente sobre el fondo de lo que excluye.

Ejemplo. “Una situación indeterminada (1), si se cambia mediante una transformación controlada o guiada en otra tan, en términos de distinciones y relaciones esenciales, bien

definida que los elementos de la situación inicial se elaboran en un todo unificado (2), es un trabajo de investigación o indagación (3).” Así J. Dewey *Lógica (Teoría de la investigación)*.

1.2.4 Eristica

Muestra bibliográfica: E.W. Beth, *De wijsbegeerte der wiskunde van Parmenides tot Bolzano*, Amberes, Nimega, 1944, 78/86.- La GG (el hecho) es una afirmación. La GV (lo solicitado) es encontrar al menos un contramodelo. La 'erística' es 'redistribucionismo'. Se especializa en la refutación.

Cl. Ramnoux, *Parménide et ses successeurs immédiats*, Rocher, 1979, 158. Parménides de Elea (-540/-480) es citado por G.E.M. Anscombe citado en 10.1, como “el texto fundacional sobre el que toda la filosofía occidental no es más que una serie de notas a pie de página”. Lo cual no es poco decir. Pues bien, su discípulo Zenón de Elea (-500/- ...) razona fundamentalmente erístico: “Si un oponente de mi maestro Parménides recita su contramodelo ('antilogia', refutación) y si de ello se siguen frases posteriores contradictorias, entonces esto es prueba de que su contramodelo es imposible (absurdo)”. El axioma de Zenón dice: “Si el contramodelo es válido, entonces no debe seguirse de él ninguna contradicción”.

Ramnoux subraya el paso de Parménides que hacía hincapié en el “ser” (la realidad), el pensamiento lógico del ser, la apreciación ética del ser -era un ontólogo- a Zenón que prefiere “acabar” con el adversario de la forma más matemática (tal y como se entendía en aquella época) posible. Zenón se pasa a la erística.

“*Ni tú ni yo* Betho.c., 19, señala que según Aristóteles los contrarrazonamientos de Zenón exhiben un rasgo básico: “El oponente “ni como” Parménides presenta razones concluyentes, todas definitivamente convincentes”. Tampoco da una “razón final”. Consecuencia: de las afirmaciones de uno y otro bando no puede extraerse ninguna conclusión lógicamente decisiva. Lo que Aristóteles llamará más tarde “situación dialéctica”.

Actualización. Las matemáticas y la logística modernas han aplicado dicho método erístico “con gran éxito” (Betho.c., 84). Se denomina “método de los contramodelos”. Beth señala, sin embargo, que aunque ese método tiene “pleno valor probatorio” (ibíd.), es sólo la introducción a “una investigación más profunda” (ibíd.).

Pregunta del arco. Sexto Empírico. (*Adversus mathematicos* VIII: 10). “Dime si conoces a tu padre”. “¡Sí! “Ahora pongo a tu lado a un hombre envuelto en una sábana y te pregunto si lo conoces”. “No lo conozco”. “¡Pero es tu padre! Entonces, si no conoces a este hombre,

entonces no conoces a tu padre”. Esto se llama “Electra”. Esta historia, tan buena como el humor de calendario, apuntaba al criterio probatorio...que dice que se puede confiar en lo que es evidente. El hombre al que se le muestra el hombre de la sábana, si se fía de lo que es “evidente” -en el sentido de “directamente dado”- debe decir que no conoce a “ese hombre” (que no es “evidente”).

La falacia erística consiste en interpretar el concepto de Aristóteles porque Aristóteles, si se hubiera enfrentado a tal “evidencia”, habría exigido una segunda “evidencia”, a saber, la evidencia que viene después de que la hoja se retira. Aristóteles en tal caso conoce más de una noción de 'evidencialidad' mientras que el eristicus, en contra de la tesis de Aristóteles, convierte las dos en una y así malinterpreta a Aristóteles. Hay una primera evidencialidad (el hombre en la sábana) y hay una segunda evidencialidad (el hombre desnudo). Aristóteles no es tan ingenuo como para no conocer las dos.

1.2.5 El método del contramodelo

Definición general. “Si afirmas Eso (modelo), entonces, al examinarlo más a fondo, se deduce lo que refutas (contramodelo)”. La base, por supuesto, es el dilema “o modelo o contramodelo”. Se puede llamar refutación por “lo absurdo”, entendido como lo que es “inverosímil” para el oponente. Explicamos mediante paradigmas.

Muestra bibliográfica: W.C. Salmon, *Logic*, Englewood Cliffs (N.-J), 1970, 30. Un aspecto de la dialéctica socrática consistía en definir conceptos -especialmente ético-políticos-. El concepto de justicia, traducible por nuestro “comportamiento consciente”, era por tanto central junto con el concepto de virtud -entiéndase: ser seres humanos virtuosos dentro de la antigua “polis” (ciudad-estado). Hasta aquí los antecedentes.

Definición de Céfalo (modelo). “Bien hecho, Céfalo” yo (Sócrates). “Pero, ¿qué derecho es la 'justicia'?”. Céfalo: “Decir la verdad y devolver lo que se debe”. Sócrates: “¿Es correcta esa definición? En otras palabras: ¿no hay excepciones a ella? Supongamos que un amigo en su sano juicio me confía unas armas y él ya no está en su sano juicio y me las pide de vuelta. ¿Es correcto devolvérselas? Nadie discutirá que debo devolvérselas. (...)”.

Premisas al respecto. 1. El contenido de un juicio, sólo si se aplica a todos los casos de magnitud (y por tanto no es refutable por ninguna excepción (contramodelo), está correctamente definido. 2. Confiar armas a alguien, si no está cuerdo, es injusto. Estas proposiciones lógicas y éticas fueron propuestas como axiomas por el “crítico”, es decir, sensible a los errores de pensamiento, Sócrates.

Los protosofistas (-450/-350) sostenían el axioma: “La justicia, si se identifica con la competencia, está correctamente definida”. También sostenían, como nacionales, que una sociedad tenía que ser al menos habitable, si no “ideal” (su “modelo”). A lo que Sócrates, propenso a cometer errores, respondió “Pues bien, un ladrón puede definirse como “un experto en arrebatar los bienes ajenos”. ¿Cómo se concilia eso con “una sociedad habitable, y no digamos ideal”? En otras palabras: “Si afirmas eso (tu definición de la justicia como “modelo”), de un examen más detenido se deduce lo que refutas (el “contramodelo” de tu modelo)”.

He aquí algunos paradigmas del “método de los contramodelos” dentro del mundo de la dialéctica socrática.

1.2.6. Las categorías aristotélicas (predicamentos)

Muestra bibliográfica: F. Ildefonse / J. Lallot, prés., *Aristote, Catégories*, París, 2002. Este estudio histórico intenta definir la naturaleza propia de las categorías de Aristóteles incluyendo su conexión con la gramática griega antigua y con los puntos de vista de Platón. Lo que nos interesa aquí y ahora no es tanto la utilidad de esta lista para la redacción de un texto. Pues las categorías o “predicamentos” (como ya se ha dicho: a distinguir de los “categoremas” o “predicabilia”, véase 1.2.2) son en realidad un conjunto de tópicos con valor heurístico. Seguimos la clasificación de algunos que relacionan las categorías.

1. Par básico. 'Ousia', latín: essentia, ser, y 'sumbebèkos', latín: accidens, concomitante. Podríamos decir en neerlandés llano “ser/propiedades” de algo que es el tema de un texto. Aplicación. Tomemos una cosa concreta, a saber, el asesinato de una niña. ¿Cómo definirlo utilizando las categorías?

2. Otras características. Éstas se exponen de nuevo enlazadas.

2.1 “Poion”, latín: quale, hoedanig, y “poson”, latín: quantum, cuántos. Aquí: la matanza, dado el apuñalamiento, es brutal (odioso) y sólo hay una muerte (número).

Pros ti', latín: relatio, relación. Se distinguen tres tipos de relación.

Pou', latín: ubi, donde, y 'pote', latín: quando, cuando. Aquí: en un parque de la ciudad y por la noche. Poiein', latín: actio, agitar, y 'paschein', latín: passio, sufrir. Aquí: asesinato y víctima sorprendida.

Keisthai', latín: situs, postura, y 'echein', lat : habitus, equipamiento. Aquí: bajado y parcialmente desvestido.

Definición. Un relato, reducido a lo esencial ('ousia', esencia), puede expresarse utilizando las categorías siguientes. Asesinato de una joven. Teniendo en cuenta los apuñalamientos, un asesinato brutal de una persona en el parque de la ciudad por la noche por un violento que sorprendió a su víctima que fue encontrada derribada y parcialmente desnuda.

Por supuesto, se puede decir que algo así parece de madera. Así ocurre con todos los tópicos. Pero hay que negar que la definición, si se ejecuta con perspicacia, se pierde en detalles insustanciales. (1) tipifica (calidad / cantidad) y (2) sitúa (relaciona, - lugar / tiempo, acción / sometimiento, actitud / equipo) un acontecimiento.

La distinción entre categoremas y categorías: Los categoremas (predicabilidades) - diferencia de género/especie/especie y propiedad necesaria y accidental- definen distributivamente (según la teoría de conjuntos) un ser. Las categorías, sin embargo, definen colectivamente (según la teoría de sistemas).

Es posible una discusión sobre la pareja “actitud / equipo” porque no se puede negar que en y a través de esa pareja brilla una pareja más familiar para nosotros los modernos, a saber, “situación / reacción”, donde 'keisthai' significa “estar situado” (como dado) y 'echein' significa “responder a la situación” (como solicitado). Esto recordaría a la pareja existencial “arrojado / diseño”: arrojado a una situación, alguien diseña una respuesta a esa situación. Tal interpretación, por libre que sea, no carece de conexión con la pareja aristotélica al respecto.

1.2.7 La Chreia (chrie) como definición

Muestra bibliográfica: H.I. Marrou, *Histoire de l'éducation dans l'antiquité*, París, 1948, 241. El autor dice que la chreia en la enseñanza secundaria antigua, una vez terminada, equivalía a una pequeña página. Chreia” significaba “configuración útil” de perogrulladas. Como lasde Aristóteles, la chreia es un modo colectivo de definición basado en la coherencia de los “lugares”.

J. F. Marmontel (1723/1799; *Eléments de littérature* (1787) dice que la chreia es una definición. Al igual que las categorías aristotélicas, la chreia plantea la pluralidad de un tema. Al igual que un “ser” (núcleo de las categorías) contempla una multiplicidad de aspectos, lo mismo ocurre con el tema, es decir, el “qué”, de la chreia, como veremos. Aplicamos el método de un paradigma como modelo que explicamos.

1. Los dos puntos de base.

Una persona dijo algo o hizo algo. Esos son los temas.

- **1.1.** Quién. Que es el que habla o realiza un acto. Isócrates de Atenas (-436/-338) fue un afamado “retórico” (maestro de elocuencia) y logógrafo (editor de textos). Disfrutó de una educación muy culta. Recibió lecciones de los protosofistas Gorgias y Pródico. Y también de Sócrates. Defensor del panhelenismo (la unidad de todos los griegos era su ideal), puso sus esperanzas en Filipo II (-382/-336), rey de Macedonia. Sin embargo, cuando comprobó que éste lograba la unidad de todos los griegos de forma antidemocrática, se dejó morir de hambre. Esta “caracterización” se produce al principio de la chreia de tal forma que uno “sabe “con quién” está tratando”.

- **1.2.** Que. En nuestro paradigma una “gnomè”, un sabio dicho, de Isócrates: “Las raíces de la educación son amargas. Los frutos tienen un sabor agradable”. Nota: Atención: este dicho es metafórico. Quien desarrolle el tema, que no olvide traducir el tropo. Aquí: como las raíces de una planta son sinónimo de sus frutos, así la educación estricta es sinónimo de sus agradables resultados. Con esto, por ejemplo, no se cae en una exposición del modelo en lugar de una exposición del original.

2. La segunda sección destaca una serie de aspectos o perspectivas.

- **2.1.** Motivo. Nota: Se ha observado la distinción en neerlandés entre “por qué” (causa;- motivo inconsciente) y “por qué” (motivo consciente). Isócrates era muy tímido y tenía una voz débil. Lo que le impedía actuar como orador en el “ágora” (asamblea pública). Así que se mantuvo al margen de la política directa, pero aun así llegó a ser muy influyente gracias a sus “amargos” esfuerzos: sabía por experiencia propia lo que eran las “raíces amargas”.

- **2.2.a.** Modelo contrario. (a contrario) Si los educadores consienten, existe el riesgo de que, sin “raíces amargas”, el resultado sea “desagradable”. Las crianzas consentidas fracasan una y otra vez ante la vida “amarga”. No hace falta citar argumentos para ello.

- **2.2.b.** Semejanza (un símil). Aquí se citan datos relacionados que, aunque no representan lo mismo, son aproximados. Así: “La educación (...) es la habilidad que consiste en dirigir (el ojo del alma) y encontrar el método (...) más eficaz para ello. No consiste en enseñar al ojo (del alma) a ver porque el ver ya está ahí; (...) dirige a su conversión (para el bien)”. (PlatónEstado, 7). Nota: Isócrates no compartía todas las ideas de Platón, pero eso no impide que, en lo que respecta a la “educación amarga”, sus puntos de vista fueran paralelos.

- **2.3.** Ejemplos. (a similé, ab exemplo) Aquí puede citarse a Demóstenes de Atenas (-384/-322) puede citarse como aplicación: tenía una voz débil pero gracias a la “amarga práctica” pudo actuar en el ágora y se convirtió en el orador más famoso de Hellas. Nota: El

“ejemplo” es una muestra de hasta qué punto el contenido de la tesis de Isócrates y pertenece al método inductivo.

- **2.4. Testimonio.** Se trata de argumentos de autoridad. Aquí se pueden citar opiniones o sondeos de opinión que confirmen (o refuten) la tesis de Isócrates confirman (o refutan) la tesis de Isócrates.

Fórmulas mnemotécnicas latinas. Entre ellas hay dos.

- A. Introducción. B. Medio. Quis (quién). Quid (qué).- Cur (razón). Contra (contramodelo). Simile (semejante). Paradigmata (ejemplos). Testes (testimonios). C. Conclusión.

Aphthonius de Antioquía (270/ ...) nos dejó una formulación diferente.

- A. Introducción. B. Medio. Paráfrasis (quién / qué).- A causa (razón). A contrario (contra-modos). A simili (similar). Ab exemplo (ejemplos). Testes (testimonios).- C. Slot. (en forma de “a brevi epilogo” (un breve epílogo).

Así, los antiguos maestros enseñaban la definición en forma de un texto más corto o más largo.

Cabe señalar que tanto las categorías de Aristóteles como los “lugares” de la *chreia* se basan en la similitud y la coherencia.

1.2.8 Definición ascendente

- Escenario. Alguien entra en un pueblo grande. Todo el mundo lleva días y semanas hablando de “una enemistad entre vecinos”: uno cuenta esto, otro aquello, un tercero algo más. He aquí la GV. La GV: averiguar el verdadero suceso, “x”. Esto es definir x.

- ***Estructura de la definición.*** El punto final de la investigación que conduce a la definición es una forma de definición “deíctica” (“ostensiva”) o tonificante. R. Nadeau, *Vocabulaire technique et analytique de l'épistémologie*, PUF, 1999, 152, define mediante un paradigma: “El término “rojo”, si se muestra, por ejemplo, un tomate maduro (un espécimen del ámbito de los conceptos) mientras se dice: “El color del tomate maduro es rojo”, está definido ostensivamente”. Pero antes de llegar a ese punto final relativo a X, es necesario otro modo de definición, la definición acumulativa (“cumulativa”). “X, si, partiendo de un 'lema' (definición provisional), se demuestra a través de un 'análisis' (puesta a prueba del lema) en forma de una serie -al menos suficientemente convergente (convergente en un punto)- de acciones (método praxeológico) como muestras a tientas (fin ostensivo), resulta estar definido acumulativamente”. Explicamos ahora esta compleja formulación.

- *Lemática - definición analítica*. Su fundador es Platón. Se comienza con un lema, una hipótesis, aquí: una u otra de las historias en circulación. Todas las acciones posteriores Platón llama “el análisis”, aquí: la búsqueda de prueba de la historia inicial con la X en mente.

- **Concurrencia**. Muestra bibliográfica: H. Pinard de la Boullaye, *L'étude comparée des religions, II (Ses méthodes)*, 509/554 (*La démonstration par convergence d'indices*). Se trata de una inducción de búsqueda: (1) una serie de muestras en forma, por ejemplo, de interrogatorios de todo tipo,

(2) que en algún momento apuntan al menos predominantemente o incluso decisivamente en la misma dirección - “convergen”-, es decir, exponen (bastante / muy / altamente) probable X.

Acumulación. Se acumula una “designación” (latín: *indicium*) tras otra.

- **Condiciones**. Los indicios deben ser a la vez independientes entre sí (cuestionando a los demás cada vez, por ejemplo) y, sin embargo, estar interrelacionados (concurrencia). En la medida en que sean uniformes (aunque puedan contener versiones divergentes), en la misma medida (“a la par”) proporcionan verdad (“información”) sobre X.

- **Búsqueda del tesoro**. Los niños juegan a esta estructura cuando buscan un tesoro: la X, por ejemplo una gema que el profesor ha escondido en el gran bosque, se encuentra y se “muestra” tras varios intentos de búsqueda.

- **Teorías**. La acumulación de muestras - en la búsqueda del tesoro, por ejemplo, los niños buscan al azar ahora aquí y luego allí (al igual que en una investigación judicial como la serie de televisión: las investigaciones de Derrick) demuestran que se trata de inducción, una inducción a tientas. L. Newton (1642/1727; *Principia mathematica philosophiae naturalis* (1688)) definió el modo acumulativo de definición mediante un “modelo” matemático: al igual que un polígono regular dentro de un círculo, cuando sus lados se multiplican infinitamente, tiene como valor límite el propio círculo, lo mismo ocurre con los indicios. Éstos, si al menos la búsqueda tiene éxito, apuntan gradualmente a la X como su “límite”.

Nota: “*Omnis comparatio claudicat*” (decían los antiguos romanos), es decir, “Toda comparación falla”: Newtones matemático de forma regular y previsible, mientras que en la búsqueda de un tesoro o el descubrimiento de, por ejemplo, un crimen, ¿se puede encontrar cualquier cosa menos regularidad y previsibilidad matemáticas!

1.2.9 Definición del singular

“Ahora hay una niña jugando en aquel prado de allí”. Se trata de un enunciado “existencial”, articulador de la existencia real, que es, además, “singular” porque tiene como sujeto un contenido conceptual (“una niña jugando”) que se refiere precisamente a una instancia del ámbito conceptual, a saber, “una niña jugando ahora (tiempo) en aquel prado de allí (espacio)”.

Muestra bibliográfica: H. Pinard de la Boullaye, *L' étude des religions, II (Ses méthodes)*, París, 1929-3, 509/554 (La démonstration par convergence d'indices probables). El método es (1) por inducción, es decir, muestras separadas que borran las características. (2) Por acumulación -método acumulativo- se define el singular a definir hasta estar seguro de que todo el definiendum y sólo todo el definiendum ya no puede confundirse con el resto de la realidad (complementación o dicotomía). Así, lo singular se distingue en su unicidad (singularidad). Nota: Nos referimos muy brevemente al ADN - método que puede definir con precisión a un ser humano sobre una base biológico-genética.

- **Un algoritmo.** Los jesuitas de Coimbra (Portugal), en su *In universam dialecticam Aristotelis* (1606), establecieron un dístico (verso de dos versos) como algoritmo de definición: “Forma (ser), figura (vista, configuración), locus (lugar), stirps (descendencia), 'nomen' (nombre propio), patria (patria), tempus (tiempo), 'unum' (lo singular) perpetua lege reddere solent”. La secuencia se rige por el verso latino, pero el algoritmo que contiene es válido.

- **Aplicación.** (1) Ana (nombre propio), (2) si se conocen la forma (mujer), la figura (grande de estatura), la patria (Bélgica), el locus (Amberes), el tempus (27.06.1977 como fecha de nacimiento), el stirps (familia piadosa), (3) entonces se define suficientemente (como indistinguible de cualquier otra persona). Se ve que las “notae” (características) se enumeran de modo que se capta la singularidad. Cada una de las características por sí sola es insuficiente, pero el conjunto (coherencia) salva el carácter definitorio.

Nota : Como ya se ha mencionado (véase: 1.1.1; el concepto clásico y romántico), existe una fuerte tradición que afirma: “omne individuum ineffabile” (todo lo singularizado es 'indecible', es decir: no definible objetivamente). Esto en el contexto de la “ciencia” de la que se afirma: “Non datur scientia de individuo” (respecto a lo singular, ninguna ciencia es posible). Los jesuitas de Coimbra son la única excepción. En la pista del romance:

Wilhelm Windelband (1848/1915; fundador de la neokantiana Heidelberg Schule) introdujo la distinción entre ciencias “nomotéticas” (que formulan leyes generales) e “idiográficas” (que describen lo singular), de modo que la singularidad se llevaba a su terreno, incluso en las “ciencias”. Pensemos en la geografía y en la ciencia de la historia: Amberes es una sola; Napoleón, uno solo. Se pueden hacer muchas generalizaciones sobre estas dos singularidades, pero ¿habla la ciencia nomotética de la verdadera Amberes y del verdadero Napoleón?

1.2.10 Otros tipos de definición

Muestra bibliográfica: I.M. Copi, *Introduction to Logic*, Nueva York / Londres, 1972-4 (Definición). Para empezar, el autor señala la definición “sinónima” que se encuentra en los diccionarios bilingües. Así, en un diccionario inglés / neerlandés / neerlandés: 'advertisement' = 'announcement'. Copi limita la sinonimia a las palabras conjugadas, pero si se examina más de cerca, cualquier otra definición es una sinonimia pero en forma de palabra múltiple.

Definiciones “connotativa” y “denotativa

Copi distingue entre definiciones “connotativas” y “denotativas”. Connotativo' significa “lo que articula el contenido del concepto” (como arriba). Denotativa' significa “lo que expresa o emplea ejemplares de un conjunto o partes de un sistema para conducir a una comprensión general del conjunto o sistema”. En otras palabras: se define a lo largo del ámbito de comprensión. Ejemplo. Mostrar un ordenador en funcionamiento a alguien que no sabe nada de él sugiere una comprensión general en y a través de una acción concreta con el ordenador como objeto. El acto - mostrar, manipular - es esencialmente repetible porque normalmente el ámbito de un concepto contiene una pluralidad de instancias o partes. La estructura: “Un acto repetible (concepto básico) que tiene como objeto al menos una instancia de una colección o al menos una parte de un sistema (conceptos añadidos) de tal manera que el contenido conceptual de la colección o del sistema penetra en la mente”.

Paradigma. Este método recuerda a las gramáticas tradicionales que indican primero una aplicación concreta para sugerir la regla general en y a través de esa aplicación. El ejemplo concreto se denomina “paradigma”.

Definición operativa. P.W. Bridgman, *The Logic of Modern Physics* (1927), como físico define “operacional” (por acción): “Acciones físicas repetibles (concepto básico) que tienen por objeto una cosa física (por ejemplo, un proceso electrónico) (conceptos añadidos) de tal manera que surge un contenido de concepto físico”. En un nivel simple, medir la temperatura de una piedra iluminada por el sol (objeto) con un termómetro (acción repetible) da una comprensión de la temperatura (definición en grados Celsius). Tal cosa da una evidencia

física, por supuesto. También se ha intentado introducir ese modo de hacer operacional en la ciencia humana definiendo operacionalmente los fenómenos físicos que acompañan, por ejemplo, a los procesos mentales (cuando pensamos, por ejemplo, nuestro cerebro reacciona). El cognitivismo es conocido por ese método en la psicología “cognitiva”.

Definición causal. Aristóteles, *De anima* II, 2: 1: “La definición no sólo debe expresar datos (...), sino que también debe expresar la 'aitia' (la razón)”. Así: “El sol (concepto básico), si es cubierto por la luna que pasa (conceptos añadidos), exhibe eclipse solar (concepto definido)”. Aquí, los conceptos añadidos articulan la razón, la causa. Lo que conduce a una definición causal.

O. Willmanno.c., 125, menciona en este contexto la definición genética que, en los términos añadidos, articula el advenimiento ('génesis' génesis) del definiendum. Ya Platón pero sobre todo Aristóteles albergaban este método: “Si uno puede verificar los datos en su devenir desde el principio, éste es el sentido más acertado” (politica 1 :2). Así, Aristóteles define (en la estela de Platón) el Estado de entonces como habiendo “devenido” a partir de la familia y la aldea. Ese devenir cuenta como una especie de 'razón' que hace inteligible el estado de entonces y ... define.

1.2.11 Definición de “postmoderno

Lo que se llama “posmoderno”, es un tipo de cultura. La cultura es algo dado que se aborda desde una exigencia. El hombre postmoderno aborda la realidad y su papel en ella de forma diferente al hombre moderno, desde una demanda diferente.

El término Postmoderno” contiene dos subterminos: “después de” y “moderno”. Literalmente, “lo que viene después de la modernidad”. 'Post' implica distanciarse de lo moderno, es más, dedicarse a la investigación fundacional de la modernidad y diseñar nuevos fundamentos.

De una gran “historia” a muchas pequeñas “historias”. F. De Wachter, *Over nut en nadeel van het postmodernisme voor het leven*, Kapellen, 1993, lo ve de la siguiente manera.

Contenido conceptual. Relato” significa aquí “visión global”. La Biblia premoderna tenía un gran relato: Dios crea el universo y sitúa al hombre en él con la tarea de cooperar en un futuro estado de salvación, el reino de Dios. El marxismo tenía otro gran relato: el hombre industrial moderno en el papel del proletario tiene la tarea de liberarse de la esclavitud del capitalismo hacia un estado futuro. El marchitamiento de una fe tradicional - cristiana y el

colapso de los estados comunistas nos dejan un desmoronamiento, a saber, una multitud de historias sin pretensiones y, por tanto, “pequeñas”.

En lugar de crear una cultura laboral moderna, el hombre postmoderno se pasea: como llevado por el tren de la modernidad, disfruta de las impresiones pasajeras del mundo exterior. Se calienta mucho con esas “pequeñas” historias.

Alcance de los conceptos. El arte (la arquitectura, por ejemplo), la experiencia corporal, los nuevos movimientos sociales, los nuevos comportamientos morales, sin olvidar la multiculturalidad y la “transculturalidad” encarnan el contenido posmoderno. Y esto más bien como “el estado final de la modernidad” (L. De Cauter). De la realidad desarticulada a la realidad entrelazada. J. Gerits, *Recente tendensen in de Nederlandse literatuur*, en: *Streven* (Amberes) 1994: May, 416/417, lo ve así.

Contenido conceptual. La razón moderna ordena, - manteniéndose a sí misma y a las cosas que la rodean listas aparte. El hombre postmoderno, sin embargo, se experimenta a sí mismo y a las cosas como entrelazadas. Con la impresión general: “Todo está borroso”.

Alcance del concepto. Realidad y ficción se dan la mano (la nueva novela histórica o documental; así: E. Marain *Rosalie Niemand* (1988)). La ficción y la “metaficción” (teoría sobre la ficción) van de la mano (P. Hoste, *Ontroeringen van een forens* (1993)). Los textos corren juntos (intertextualidad en la que un texto se incorpora a otro (P. Claes, *De sater* (1993), en el que se mezclan fragmentos de Apuleyo, Petronio y Homero, géneros literarios distintos). El yo se funde con el mundo y sus datos (I. Michiels, “*Ikjes sprokkelen*”, Bemlef, *Eclipse* (1993), en el que un hombre sale de un accidente de coche como alguien que, debido a la amnesia, el trastorno del habla, la insensibilidad del hemisferio izquierdo del cuerpo, se experimenta a sí mismo y al mundo como borrosos y entrelazados). Impresión general: una autoconciencia desordenada en un entorno desordenado.

Como definición aproximada, ambas características proporcionan un conjunto de rasgos para caracterizar una cultura. Cada una hace hincapié en una u otra característica, pero coinciden en la crítica a la modernidad centrada en el yo racional con su poder ordenador sobre sí mismo y las cosas.

1.2.12 Percepción: tanto sensorial como intelectual

P. Joignet/ P. van Eersel, *Visions (Le chaos par Prigogine)*, en: *Actuel* (París) 1990: oct., 91/93. El texto comienza como sigue: “En el transcurso de una gélida mañana del invierno de

1961, Edward Lorenz matemático muy dotado, se dirige a su laboratorio en el MIT, el famosísimo Instituto Tecnológico de Massachusetts, en Boston. Pero aún no se da cuenta de que el caos está a punto de desatarse. Desde la Segunda Guerra Mundial (1940/1945), no ha dejado de profundizar en las matemáticas. Ese día, queda fascinado por la secuencia de una simulación numérica (Nota: una representación técnica) de la evolución de un clima. En el silencio de su laboratorio, vuelve a teclear en su ordenador - un viejo Royal Mac Bec - los datos relativos al clima a estudiar (...).

Lorenz no puede creer lo que ven sus ojos: el curso de las nuevas curvas -lejos de repetir obedientemente el viejo modelo- ¡se aleja de él! Al principio, unos milímetros. Más tarde, el coordinador dibuja las cifras más disparatadas. El nuevo clima, mostrado en la simulación, no tiene nada que ver con las predicciones”. Nota: Lorenz descubre el efecto mariposa: un cambio meteorológico minúsculo en un lugar provoca un cambio meteorológico máximo, de tal manera que a partir de un cambio meteorológico minúsculo dado el máximo es imprevisible (lo que significa gradiente “desordenado” o rayones).

Análisis fenomenológico.

1. ¿Qué percibe Lorenz percibe inmediatamente como fenómeno, sensorialmente hablando? Las curvas, la descripción numérica (simulación) de un clima - en - evolución.

2. ¿Qué es lo que Lorenz percibe inmediatamente como fenómeno, lógicamente hablando como ser pensante? A lo largo del despliegue percibido por los sentidos, “ve” con su mente la evolución del tiempo atmosférico, una evolución caótica en este caso. Ahora bien, ¿cómo debemos interpretar esto fenomenológicamente? En primer lugar, existe la noción de “percibir”. En otras palabras: hay dos fenómenos, es decir, realidades directamente dadas: lo que percibe (con los ojos) en la pantalla, y lo que su mente capta a través de esa percepción sensorial, la evolución del clima. También hay una percepción con la mente.

Análisis psicológico de la conciencia. - Imagina un escenario doble.

a.1. Lorenz Se ha quedado dormido frente al ordenador. Físicamente, está frente a la pantalla. Nota - Se podría sugerir que durmiendo su mente o incluso sus sentidos aún captan algo en alguna parte, pero entonces eso no significaría mucho científicamente.

a.2. Llega un niño corriendo del dormido Lorenz mirando la pantalla de trabajo. Percibe movimientos en la pantalla, pero no los ve como curvas significativas, sino como movimientos de la pantalla: su conciencia está con esta última como fenómeno, el único fenómeno que percibe.

b. Lorenz se despierta, observa al niño y reanuda su percepción de lo que muestra la pantalla: ahora está no sólo físicamente sino también con su conciencia, percibiendo sensorialmente y al mismo tiempo percibiendo intelectualmente, con la pantalla y a través de la pantalla con el clima en evolución. La conciencia del niño está con la pantalla. Lorenz también está en la pantalla. Sin embargo, ¡qué diferencia tan profunda!

Inmediato y medio. - El niño está inmediatamente con la pantalla y sus movimientos. Lorenz está inmediatamente, como el niño, con la pantalla y sus movimientos, pero además, a través de esos movimientos que ve en la pantalla, está con el tiempo en evolución: para él, está inmediatamente allí.

(1) Aunque, por ejemplo, un psicólogo conductista sostenga que sólo tiene una percepción mediata del tiempo. El psicólogo conductista limita el fenómeno a lo físicamente observable en la pantalla. El resto es interpretación.

(2) Pero la conciencia psicológicamente, esa interpretación es una forma de observación directa. Lorenz está con el tiempo, no con las curvas, a menos que explique a alguien la teoría relativa al significado de esas curvas. Entonces sólo está pensando en la mediación de esas curvas entre él (observando) y el tiempo atmosférico, es decir, en el punto de vista del psicólogo conductista.

Conclusión. Cuando describimos los procesos de concienciación de forma creativa, establecemos lo que sigue.

1. La conciencia de algo -por ejemplo, el tiempo atmosférico- es susceptible de evolución: un niño que tiembla por la lluvia fría es consciente del “tiempo atmosférico”. Y esto es tanto sensorial (la epidermis húmeda, los ojos desprendiéndose de las gotas de lluvia, el oído captando el susurro y cosas por el estilo) como intelectual (captando la “lluvia fría” como un fenómeno con muchas facetas que implican principalmente a los sentidos individuales). Sin embargo, un meteorólogo que pasea a su hijo de la mano bajo la misma lluvia (objetivamente hablando) la percibe de forma diferente. En otras palabras, las experiencias previas (como datos de la memoria), la formación científica determinan en parte a su manera la conciencia que así resulta ser un dato flexible, evolutivo.

2.2. La inmediatez del hecho,

La inmediatez de lo que la conciencia percibe como fenómeno, es decir, directa o inmediatamente dado, evoluciona con ella. Lo vimos muy claramente en la captación de

Lorenz(sensorial, sí, pero a través de los sentidos intelectualmente) de lo que es el tiempo atmosférico y, en particular, de la susceptibilidad del tiempo atmosférico a los giros. Para el niño no formado, eso era una mancha oscura, una x o una incógnita, de modo que incluso las curvas de la pantalla no le decían nada sobre la evolución del tiempo. Para el niño no formado, esas imágenes y sus movimientos no eran simulaciones (descripciones) de la evolución del tiempo atmosférico y, por tanto, esas imágenes eran un término intermedio hasta el pleno en el que lo mediato o medio quedaba meridianamente claro.

Simulaciones. - Por supuesto, esto supone que la simulación es una traducción de, por ejemplo, el tiempo, pero no una traducción distorsionada: las curvas simulan realmente (aunque nunca serán del todo) el tiempo. De modo que para los meteorólogos, transparentes como son en la exactitud de la representación, presentan el tiempo en sí. Pero eso pertenece a la teoría relativa a la esencia de las simulaciones como descripciones de datos, cuya utilidad depende del grado de inmediatez de los medios mediatos. Medio: el grado de representación correcta propio del medio de descripción como traducción informativa de un dato.

Cuando Lorenz sentado frente a la pantalla sigue las curvas en su evolución, percibe por supuesto con el ojo estas venidas - en - movimiento (con los psicólogos, llamamos a esto “percepción sensorial”) pero percibe más que eso y de esa manera puramente sensorial: está literalmente con su conciencia perceptiva al tiempo - en - movimiento (llamamos a esto último “percepción intelectual”). En otras palabras, las distinciones que hacen los psicólogos en el curso de sus análisis desaparecen en la percepción directa. Lorenz observa el tiempo en evolución tanto sensorial (a través de la simulación) como intelectual (a través de la simulación). Es el contacto directo, aún no oscurecido por la teoría de la percepción sensorial y racional, con el fenómeno mismo en su pureza. - Quienes consideran inverosímil la expresión “percepción racional” traicionan un punto de vista a-priori: ¿por qué no habría de ser posible nuestra percepción, es decir, nuestro contacto directo con la realidad, con nuestra mente? El hombre es una verdadera unidad de mente - y - sentidos y esto se afirma en la fenomenología.

También se refiere, por ejemplo, al proceso de aprender a leer. Una persona analfabeta mira una palabra escrita o impresa de forma muy diferente a un lector entrenado. Sí, para este último será imposible mirar la palabra impresa sin evocar inmediatamente con ella la imagen sonora correspondiente. La percepción es sensorial e intelectual. Las experiencias previas, aquí el propio aprendizaje de la lectura, desempeñan un papel en la percepción.

1.2.13 Significado

Interpretar es responder a algo determinado de manera que se capte lo más correctamente posible. Es lo que se denomina dar sentido. Se pueden distinguir varios grados, a saber, la concepción del significado y la creación de sentido.

- **comprender el significado** : Aquí hablamos de lo dado “según sí mismo”, es decir, como dado, en sí mismo. Cuando intentamos captar (el significado o la esencia de) algo -un acontecimiento, un dicho, un paisaje- de forma correcta y veraz, prestamos atención a ese algo en sí, en sí mismo.

Así: Un jefe de empresa mira las cifras: a través de ese “signo” se da cuenta de que su margen de beneficios está bajando. Así define tanto el signo (las cifras) como lo que significan (la pérdida).

Edward Lorenz y el niño que mira la pantalla, captan la realidad. El niño sólo percibe las curvas sensoriales. Lorenz percibe tanto sensorial como mentalmente: las curvas le dan información sobre la evolución del tiempo.

Nota :Parménides de Elea (-540/ ...), fundador de la filosofía eleática, nos dejó una expresión : “el ser según sí mismo” (“Kath'heautou”). Esto es : lo dado (y solicitado) según lo dado (y solicitado) mismo y no según nosotros. En otras palabras, en términos modernos: el objeto decide, no el sujeto significante. En Aristóteles fórmula de Aristóteles para la “ontología / metafísica” esto vuelve de la siguiente manera: “ser en cuanto ser” (“to on èi on”).

- **Cambiar el significado** Aquí se trata tanto de lo dado (y de lo deseado) como especialmente de lo que ese dado (con su deseado) provoca en quien se enfrenta a él. En otras palabras, en términos modernos: tanto el objeto como especialmente el sujeto como significante independiente del objeto. Es el segundo grado de la interpretación: hace falta valor para “ver el signo en la pared” y al menos otro tanto para “encontrar algo en él”. Esa es la reacción completa.

Quien, según Peirce (1.2) percibe de forma idiosincrásica, directa o preferente, no se atiene a los datos, no se limita a hacer sentido, sino que funda su propio sentido. Del mismo modo, la teoría ABC (6.11) afirma que la percepción A puede ser coloreada y oscurecida por los prejuicios del sujeto (B), de modo que la conducta (C) se hace inteligible por ella.

Nota: A este respecto, cabe remitirse a J. Kruithof *The signifier (An introduction to the study of man as a signifying, appreciating and agitating being)*, Amberes, 1968, una obra que considera toda la existencia humana como significante en un triple grado, a saber, 'significar' (es decir: juzgar), apreciar, actuar. Hacer juicios de valor y “agitar” son dos grados de significar.

Significado amplio. Ch. Peirce (1839/1914), en su teoría compleja, sitúa la interpretación en el centro: el hombre es un “intérprete”. Pero este nivel de significación es sólo la cúspide de un fenómeno general: fundamentalmente, si se encuentra con otra cosa, todo significa esa otra cosa. La piedra que atrapa una piedra que cae “reacciona” a ese encuentro en el plano físico. La planta que atrapa la misma piedra “reacciona” en su nivel biológico. El animal que atrapa esa misma piedra 'reacciona' a su nivel biológico. En la metafísica de Peirce en estos encuentros y reacciones a ellos, los signos desempeñan un papel central: portan un mensaje que emana del 'encontrado' y es captado (e interpretado) por el 'reaccionante', de modo que el universo es un gran conjunto de tales signos que transmiten y captan cosas y procesos.

Significado más restringido. Muestra bibliográfica: H. Arvon, *La philosophie allemande*, París, 1970, 116/120 (L' herméneutique). La 'hermenéutica' era tradicionalmente una ciencia auxiliar en la interpretación de textos sagrados o profanos. El P. Schleiermacher (1768/1834) fue el primero en transformar la “hermenéutica” en una amplia teoría del conocimiento (epistemología) en su *Dialektik* (1839): todas las expresiones humanas (escritas o no) son objeto de interpretación como productos en los que se manifiesta el alma o el espíritu humano. Son signos de la vida interior humana. Comprender” al prójimo a través de esos signos es algo muy distinto de explicar esos mismos signos científicamente.

- J. Droysen (1808/1884), W. Dilthey (1833/1911), G. Gadamer (1900/2002; *Wahrheit und Methode*, Tubinga, 1960), entre otros, elaboraron dicha hermenéutica. Cfr. K.O. Apel, *Die Erklären / Verstehen - Kontroverse in transzendental -pragmatischer Sicht*, Frankf am Main, 1979.

- El objeto aquí es, pues, el hombre como ser animado y espiritualmente dotado: “interpretarlo” es captar lo que muestra a través de su comportamiento (palabras, gestos), sus obras (productos, obras de arte), en una palabra: sus expresiones culturales. A través de estos signos, el hermeneuta puede captar el “sentido” de lo que el prójimo vivió internamente. Es lo que se denomina método de “comprensión”.

Significado cognitivista. Ese mismo mundo interior del prójimo también puede rastrearse -interpretarse- científica y biológicamente. La investigación biológica, a través de las

influencias del ADN, significa la vida psíquica o la significa a través de métodos de exploración que exponen físicamente el funcionamiento del cerebro que guía la vida interior. Los “signos” a través de los cuales el cognitivismo interpreta la vida interior de los seres humanos ya no son signos que pueda captar la mente común, sino estructuras biológicas (ADN, por ejemplo) o procesos biológicos.

Comentario Semioticismo. Hay que señalar que el énfasis extremo en los signos como términos intermedios no es sostenible porque sólo si antes o simultáneamente con el signo se capta también el significado se sabe que es un signo, es decir, una referencia (en virtud de la semejanza o la coherencia). Lo que implica que la interpretación mediante signos depende de la captación directa del significado, de la vida interior: captar la vida interior del prójimo es el mensaje.

Nota: El inconveniente de los signos es que son demasiado pocos, insuficientes modelos de similitud de la vida interior, pero demasiado numerosos, excesivos modelos de coherencia, por lo que sólo proporcionan un conocimiento indirecto, es decir, una “interpretación” indirecta.

Se lo explicamos mejor. Cuando se escribió el texto que ahora está leyendo, lector/lectora, según los científicos del cerebro, las vías neuronales de centros bien definidos del cerebro del escritor estaban activas. Sin embargo, en este momento es más apropiado no pensar en esas actividades neuronales para “comprender” la intención (el “mensaje”, la información) de lo que se escribió. Prestamos atención a lo que el escritor quiso comunicar a través de los signos del texto. De este modo, se podía empatizar con su vida mental, de modo que surgía un modelo similar de lo que estaba pensando. El cerebro ya puede ser necesario: ¡sólo es un modelo de coherencia!

Hay biólogos - genetistas - que, al examinar un juego amoroso, piensan (y dicen): “Las personas implicadas transmiten sus genes a su descendencia”. Tales comentarios son correctos. Sin embargo, para “comprender” lo que es ese juego amoroso como vida del alma, es más eficaz empatizar con lo que viven ambos miembros de la pareja, ¡sin pensar en la transmisión de los genes! Sólo entonces surge un modelo de similitud del juego amoroso y no se encalla en un modelo de coherencia. Lo que está relacionado es ciertamente informativo, pero lo que es la propia vida del alma es mucho más accesible a través de la empatía.

Conclusión. Aparentemente hay cosas que escapan a la biología. Lo que ésta comprende sí tiene valor de signo, pero demasiado indirecto cuando se trata de interpretar la vida interior humana. Pasemos ahora a los “signos” que son menos científicos naturales.

Cuando nos adentramos -los arqueólogos lo hacen hoy intensamente- en los edificios en ruinas de Centroamérica y Sudamérica, por ejemplo, nos encontramos con los vestigios de antiguas culturas indias. A falta de información histórica suficiente sobre lo que tenían en mente los diseñadores, vemos un modelo de semejanza en la medida en que está materialmente elaborado, pero el significado ulterior de ese “signo” es sobre todo una incógnita: “¿Adoraban a deidades? ¿O honraban a los antepasados? ¿Conmemoraban hazañas de armas? ¿Garantizaban las estructuras poderes mágicos -curativos o repelentes-?”. Por no hablar de las ceremonias que se celebraban en ellas. O “¿No querían ocultar más que mostrar?”. Vemos las materializaciones de su mundo interior -aunque en estado ruinoso-, pero lo que tenían en la mente, a través de los signos restantes, sigue siendo en gran medida un misterio. Por lo tanto, los signos no significan tanto. La vida interior de aquellos tiempos puede interpretarse de algún modo, pero de forma “poco clara”, entiéndase: “indistinta”. Los signos -a falta de contacto directo con lo que significan- se convierten en signos de interrogación.

De nuevo: los signos sin contacto previo o simultáneo con su significado son indistinguibles.

1.2.14 Definición en forma de relato

Muestra bibliográfica: W. Wagenaar *Donde falla la lógica y convencen las historias*, en: Nuestra Alma Mater (Lovaina) 45 (1991): 3 (ago.), 258/278. Trata de un caso en los Países Bajos. El verdadero suceso que llamamos “x” es lo que intentan definir los investigadores, los jueces y los implicados.

- Relato 1. La Sra. A., que vive con su novio desde los 21 años, afirma que fue “agredida por su padre hace seis años”. Su novio la incita a presentar cargos. “Agresión” es una definición inicial de x.

- Cuento 2. El padre cuenta que una vez estuvo con su hija de 15 años “solos en casa, pero sólo les dio un buen sonajero”. “Sólo un buen sonajero” es una segunda definición de x.

- Informe. El médico designado señala que la Sra. A. “ya no es virgen”. “Ya no es virgen” es una tercera definición -esta vez científica- de x.

Retórica. La “retórica” es la teoría relativa a la persuasión o la práctica misma de la persuasión. En este contexto, el par de contradicción medieval “objeto material / objeto formal” resulta apropiado. El objeto -en este caso x- se llama “material” en la medida en que

es el hecho bruto, indefinido (para cualquier interpretación). Se llama “formal” en la medida en que se expresa en una “forma”, un concepto, es decir, una interpretación. Un objeto material suele provocar multitud de objetos formales (interpretaciones). Aquí los conceptos en los que la hija, el padre y el médico juzgan a x, - cada uno desde su propia perspectiva, es decir, intereses (hija, padre) o papel (médico). Uno quiere persuadir (retórica), el otro comunica información (ciencia).

Lógicamente. Lógicamente, las historias y el informe son prefacios de los que se deducen postfacios. Si la historia 1 es cierta, entonces el padre es necesariamente culpable. Si la historia 2 es cierta, entonces el padre es necesariamente inocente. Si el relato científico es cierto, entonces el padre no es necesariamente culpable (porque la Sra. A vive con su novio).

La lógica no falla, sino que se aplica. El axioma que sostiene cada uno es “demostrar que se tiene razón” o “contribuir científicamente”. A partir de ahí, todos razonan de forma estrictamente lógica y definen sus historias, respectivamente su informe, de tal manera que la reflexión posterior (culpable, inocente, tal vez culpable) sigue su curso. Con la posible consecuencia judicial.

Como ya se ha mencionado, *La Logique de Port-Royal* señala que muy a menudo la mente común o incluso la intelligentsia (la vanguardia intelectual y artística) razona de forma muy lógica pero a partir de premisas abiertas a la crítica. (cf. primitivos)

1.2.15 Peircede Peirce

Ch. Peirce, en *How to Make Our Ideas Clear*, en: *Popular Science Monthly* 12(1878): 286/392, articula su “máxima pragmática”: “Consideremos qué efectos, que podrían concebirse como prácticos, concebimos que tiene el objeto de nuestra concepción. Entonces nuestra concepción de estos efectos es la totalidad de nuestra concepción del objeto”. Consideremos qué efectos -que podrían tener repercusiones prácticas- pensamos que debería tener el objeto de nuestra concepción. En ese caso, nuestra concepción de estas elaboraciones es el conjunto de nuestra concepción del objeto. En otras palabras: si tenemos la comprensión de las elaboraciones, entonces tenemos la comprensión del objeto mismo.

1. Peirce. “La gente ha llamado a esta máxima un principio escéptico y materialista. En realidad, no es más que la aplicación del único principio de lógica que Jesús recomendó: 'Por sus frutos los conoceréis'. Lo que significa que esta máxima está estrechamente relacionada con las ideas del Evangelio. No debemos, pues, entender el término 'porte práctico' en un sentido bajo y mezquino”. En 1905, Peirce escribirá: “Si una cierta prescripción para un experimento está lista, entonces una cierta observación seguirá”. Lo que equivale a la

deducción de pruebas a partir de un concepto dado, a su puesta en práctica, a las determinaciones que se siguen relativas al contenido práctico del concepto.

Nota: El texto de Mateo 7: 15/20 habla de cómo obtener una verdadera comprensión de los falsos profetas: “Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso arrancan uvas de los espinos o higos de los cardos?”. Es muy discutible que éste sea el único principio lógico que Jesús recomendó es muy cuestionable. Pero a tal fin.

2. J. Dewey (1859/1952; instrumentalista del conocimiento). Dewey escribe en 1922 que la idea principal de Peirce (cuya influencia recibió) es el “pragmatismo”. W. James (1842/1910) defendía un 'pragmatismo' que pone a prueba el conocimiento por sus resultados, Peirce era realista del concepto escolástico y enfatizaba el conocimiento como válido en sí mismo y cambió a Jamespragmatismo” de James por “pragmatismo”. Lo que Peirce no impidió a Peirce poner a prueba el valor en sí mismo de nuestros conceptos frente a sus resultados prácticos. En este sentido, era “pragmático”, es decir, preocupado por los resultados.

“El mundo en construcción”.

Dewey subraya que el pragmatismo presenta las siguientes características.

a. No contemplar pasivamente los meros contenidos de conocimiento y pensamiento, sino trabajar con ellos es el mensaje. Experimenta con los conceptos y aprenderás su valor cognitivo adecuado.

b. No el rastreo interminable de los orígenes de nuestros conceptos, como hizo demasiado la tradición occidental, sino trabajar con conceptos y rastrear sus resultados que no están en el pasado sino en el futuro, es la “máxima pragmática”. El mundo no como era hasta ahora, sino el mundo en ciernes se convirtió en el centro con el pragmatismo y el pragmatismo.

Esto significa que se define el contenido conceptual en función de los resultados que se obtienen si se aplica de forma práctica (que es lo que prueban en muestras de su ámbito).

1.2.16 ¿Qué eran Henok y Elias?

Muestra bibliográfica: Ch. Peirce, *Deduction, Induction and Hypothesis*, en: *Popular Science Monthly* 13 (1878): 470/482.

(Nota: Puede encontrar este texto de Peirce en la siguiente dirección- :

<http://www.archive.org/stream/popularsciencemo13newy#page/469/mode/1up>

La Biblia, el libro de Génesis 5:21/24 afirma que Henok fue tomado por Dios por razón de santidad personal y un papel por extensión, fue sacado de la tierra vivo. 2 Reyes 2: 1/13 informa que Elias, por razón de santidad personal y un papel por extensión, fue “llevado al cielo por Dios en el torbellino - vivo”. Peirce intenta ahora, en forma de discurso final, definir su “ser” (“Lo que eran”). Y lo hace a su manera tripartita. Ya damos aquí los nombres de los distintos silogismos (Bárbara, Bocardo, Baroco) que se explicarán más adelante en este texto, en el apartado 3.1.3., “Combinatoria dentro del silogismo”.

- 1. Bárbara.** Todas las personas mueren.
Henok y Elias eran seres humanos.
Henok y Elias mueren.

En forma de definición. Henok y Elias (concepto básico), si todos los humanos mueren y si son humanos (concepto añadido), entonces mueren (concepto definido). El razonamiento es evidentemente deductivo (del conjunto universal (todos los humanos) al subconjunto (Henok y Elias)).

- 2. Bocardo.** Henok y Elias no eran mortales.
Henok y Elias eran seres humanos.
Algunas personas no son mortales.

En forma de definición. Henok y Elias (concepto básico), si no son mortales y son (todavía) seres humanos (concepto añadido), no son mortales (algunos) seres humanos. Uno se mantiene cuidadosamente dentro del conjunto de los seres humanos, pero abandona el atributo “mortal” como aplicable estrictamente a todos los seres humanos. Algunas personas son mortales en esa interpretación, otras no. El razonamiento, si se expresa deductivamente, es: de todos los seres humanos, se concluye sobre la base de un subconjunto que algunos son y otros no son mortales.

- 3. Baroco.** Todos los humanos son mortales.
Henok y Elias no son mortales.
Henok y Elias no eran personas.

En forma de definición. Si todos los humanos son mortales, Y si Henok y Elias (concepto básico), no son mortales (concepto añadido), entonces no eran humanos (concepto definido).

Se mantiene la cautela dentro del conjunto de los humanos pero -a diferencia de bocardo más arriba- se conserva la característica “mortal” como aplicable estrictamente a todos los humanos.

Dedución: si todos los humanos son mortales y Henok y Elias no lo son, ¡entonces Henok y Elias no son humanos! Están fuera del conjunto de los humanos.

Se puede ver que definir depende de conceptos definidos. Pues, dependiendo de si uno ya ha definido a los “seres humanos” como mortales o a veces mortales y luego no mortales, la reflexión posterior es o “Henok y Elías no eran seres humanos” (baroco) o “Henok y Elías eran seres humanos no mortales” (bocardo).

Por eso no es de extrañar que la lógica clásica conceda tanta importancia a las nociones de “formae” definidas (contenidos del conocimiento y del pensamiento). Fundamentalmente, los juicios y razonamientos pueden expresarse invariablemente en forma de definiciones, como se ha demostrado brevemente más arriba. Lo que sugiere que, al menos dentro de la lógica naturalmente articulada, uno define o construye definiciones sobre conceptos definidos.

1.2.17 Definición de “enfermedad psiquiátrica

Reproducimos textualmente la siguiente respuesta de una lectora: Thérèse Liechti (Pully, VD), *Qu'est-ce que la maladie mentale?*, en: *Le Temps* (Ginebra), 29.10.01, 20;

(...) “Usted afirma que los trastornos mentales neuropsiquiátricos representan casi un tercio de las incapacidades del mundo. Desde un punto de vista psiquiátrico, tal afirmación puede considerarse plausible. Sin embargo, la psiquiatría trabaja desde hace mucho tiempo y en todas las capas de nuestra sociedad, ayudada por millones de francos suizos (1 Zw. fr. = 0,6 euros). Y, sin embargo, el número de curaciones totalmente exitosas de personas solas “que sufren trastornos mentales” es inusualmente bajo. La psiquiatría lleva más de cien años prometiendo curar las llamadas enfermedades mentales. A pesar de las publicaciones sin precedentes en ese campo, el aumento de estas enfermedades continúa. En 1952, el DSM (la biblia estadounidense de la psiquiatría) contabilizaba 112 trastornos mentales. Hoy cuenta 374. Cuanto más se utiliza la psiquiatría -o, mejor dicho, cuanto más impone-, más se hunde la sociedad en los problemas mentales. En Suiza, el número de casos de Assurance invalidité por motivos mentales pasó de 23507 en 1986 a 62000 en enero de 2001.

¿Una prueba de ineficacia? En absoluto, porque si la psiquiatría no consigue resolver un problema, no duda en afirmar que se trata de “una enfermedad incurable”. Antes de que los siete mil millones de habitantes de nuestro planeta sean etiquetados de enfermos mentales, nuestras autoridades deberían poner a prueba de una vez por todas la validez de esta pseudociencia para ver si todavía tiene cabida en nuestra sociedad (...)”.

Hasta aquí el texto presentado en respuesta a un artículo anterior.

Comentario Se puede argumentar que el hecho de que el número de dolencias psiquiátricas en su acrecentamiento, citado anteriormente, puede deberse a una investigación más exhaustiva sobre dichas dolencias y, por tanto, no es prueba de ignorancia. Sigue teniendo razón la escritora cuando pone en primer plano la definición de lo que ahora es “enfermedad psiquiátrica”. El hecho de que el DSM pasara de 112 a 374 dolencias “definidas” puede ser una prueba de que la propia definición general evolucionó y, por tanto, el propio concepto de “dolencia psiquiátrica” empezó a no estar claro.

Puede que siga siendo como insinúa claramente el escritor. Si, tras la investigación, se demostrara que esto último es cierto, los fracasos -que son innegables, sobre todo cuando nuestra psiquiatría occidental se ocupa de “dolencias psiquiátricas” de pueblos no occidentales- tendrían como razón el carácter pseudocientífico de la psiquiatría establecida.

Por supuesto, antes de afirmar públicamente que la psiquiatría establecida es pseudociencia, primero hay que demostrarlo. Podría ser que todavía la psiquiatría esté “en camino” y que sus innegables fracasos no demuestren que sea pseudociencia, sino que todavía le queda mucho camino por recorrer.

En cuanto a las “dolencias psiquiátricas” de las culturas no occidentales, nos referimos a la llamada Etnopsiquiatría. Esencialmente, nuestra psiquiatría racionalista occidental que funciona para nosotros los occidentales (¡si es que funciona!) difícilmente puede aplicarse a otras culturas. Allí, la gente busca más bien refugio y salvación en los curanderos de la tribu o el clan, los chamanes, que utilizan medios tradicionales (invocación de espíritus, conjuros...) para intentar ayudar a los pacientes a seguir adelante. En muchos casos, los pacientes afirman ser ayudados por sus curanderos/sanadores tradicionales mucho mejor, mucho más fundamentalmente, que por (algunos de) nuestros psiquiatras, que tienden a querer resolver los problemas en las profundidades del alma humana más con una receta farmacéutica de sedantes. Véase, entre otros, Daryush Shaygan *Le regard mutilé, Pays traditionnels face à la modernité*, Editions Albin Michel, 1989.

1.2.18 Resumen de este capítulo

La definición y la clasificación son modos de enumeración. Definir se refiere al contenido del concepto, clasificar se refiere al ámbito del concepto. Una enumeración potiori significa enunciar las características más importantes mediante una enumeración aproximada.

Los categoremas y las categorías definen el original. Los categoremas atacan la esencia de la definición; definen de forma distributiva. Las categorías aportan información adicional.

Una enumeración calculada también puede dar lugar a una definición. Opcionalmente, se puede definir indicando lo que se excluye en la definición.

La erística o redemática se especializa en la refutación: si de un contramodelo se siguen sentencias contradictorias, entonces dicho contramodelo es absurdo. Un contrarrazonamiento de este tipo también puede quedar indeciso, de modo que ni sus defensores ni sus oponentes puedan extraer de forma convincente una conclusión lógicamente decisiva. Zenón articuló esto con su inmortal afirmación: “Ni tú ni yo probamos convincentemente tus premisas”. Así, la mayéutica socrática consistía en refutar una definición incompleta con contramodelos para llegar a un grado exacto de definición.

Las categorías son un conjunto de tópicos con valor heurístico y definen colectivamente.

Al igual que las categorías de Aristóteles la chreia es un modo colectivo de definición basado en la coherencia de “lugares”. Los dos lugares básicos son “quién” y “qué”. Además, la chreia pone de relieve una serie de aspectos o perspectivas: por ejemplo, la definición se completa con una razón, un modelo a favor o en contra, ejemplos y testimonios.

Una definición acumulativa intenta rastrear un hecho real a través de diversos datos y testimonios. Si se llega así a una definición provisional, hay que ponerla a prueba más adelante. Platón hablaba de una definición lemática - analítica. Se parte de una hipótesis provisional, cuya corrección se comprueba durante la búsqueda.

Lo singular se define mediante una acumulación de muestras hasta que se distingue del resto de la realidad.

El modo clásico de definir apenas prestaba atención al concepto singular. El modo romántico sí define el concepto de tal manera que hace justicia a la singularidad.

Se pueden encontrar definiciones sinónimas, por ejemplo, en un diccionario bilingüe. La definición connotativa se refiere al contenido del concepto, la denotativa da el alcance del concepto.

Las definiciones operativas muestran el contenido de un concepto mediante acciones físicas repetibles. También se puede definir causalmente. Los conceptos añadidos articulan entonces la razón.

Si intentamos definir lo postmoderno, resulta que el postmodernista examina críticamente los fundamentos de la cultura moderna desde un punto de vista holístico y multicultural.

Interpretar una realidad significa dar a un hecho dado el sentido más correcto posible. En esta toma de sentido se pueden distinguir grados, a saber, la concepción del sentido y la toma de sentido. La historia de Lorenz muestra que dar sentido tiene un aspecto sensorial y otro intelectual. Parménides hablaba del “ser según sí mismo”, en el que el objeto decide, no el sujeto significante.

El término “interpretar” tiene un significado amplio, ya que casi todo reacciona ante todo. Schleiermacher interpreta todas las expresiones humanas como signos de su vida interior. De este modo quiere llegar a una comprensión del prójimo mucho más penetrante que la mera explicación científica de su comportamiento. La comprensión del prójimo presupone una actitud empática. Ésta se basa en la semejanza. Los modelos de semejanza hacen la vida del alma mucho más accesible que los modelos de coherencia.

Las historias también son frases preposicionales de las que pueden derivarse frases postposicionales. Una vez aplicada, muestra si las frases preposicionales se ajustan a la realidad o no. También Peirce defiende tal máxima pragmática, que pone a prueba el saber por sus resultados. .

Definir depende de los conceptos definidos, por eso la lógica clásica concede una importancia tan excepcional a la definición correcta. Que esto no siempre es fácil nos lo demuestra la definición de “dolencia psiquiátrica”, o mejor dicho, la falta de claridad al respecto.